



El Eco de Cartagena

Año XXXII.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9093

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras, de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester Street

CONDICIONES

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 94. (1)

SABADO 19 DE FEBRERO DE 1892

ECOS DE MADRID.

18 de Febrero de 1892.

Ha amanecido nevando. Después de unos cuantos días primaverales, el invierno vuelve con sus bruscos cambios y sus helados vientos á aumentar las tristezas que forman nuestros horizontes.

La enfermedad del maestro Arrieta que preocupa á sus amigos y admiradores, lleva en peregrinación todos los días á la casa que habita en la calle de San Quintín á cuantos se interesan por el autor de «Marina» y el «Grumete.»

Los médicos no son optimistas, afirman que la gravedad del mal no ha desaparecido y solo los profanos al ver el relativo alivio que experimenta el enfermo, se entregan á la esperanza.

Poco faltó para que se suspendiese el baile de la Sociedad de Escritores y Artistas de que es primer vicepresidente el maestro Arrieta. En efecto, si los temores de la ciencia y del cariño se hubieran confirmado, habría resultado muy triste la que ya es tradicional brillante fiesta de la buena sociedad madrileña. Y este año que los grandes salones permanecen cerrados constituía el baile de los Escritores y Artistas la más risueña esperanza de la juventud elegante y distinguida de Madrid.

Hay muchos bailes públicos y según cuentan los que á ellos asisten muy divertidos. Las mascaritas abundan y hasta se celebran concursos de belleza. Pero no sin razón se abstienen de acudir á estos bailes las familias que practican la formalidad.

El baile que todos los años organiza la Asociación de Escritores y Artistas para aumentar su capital destinado á enjugar muchas lágrimas, es por el contrario punto de reunión de las señoras y señoritas de la buena sociedad. Durante las primeras horas se llena el espacioso salón del Teatro Real, y se repiten aquellas bromas bien educadas, de buen gusto que en los antiguos salones del palacio de Villahermosa eran el encanto de nuestros padres y casi casi de nuestros abuelos. En los palcos aparecen las damas más aristocráticas y el ingenio y la gracia se derrocha en las conversaciones.

A cosa de las tres empezaron á desfilar las señoras, y después de la cena, cuando no queda más que la gente alegre, cambia de aspecto todo. No se llega al desentreno, á la locura; pero la alegría es más bulliciosa, más expansiva.

Este año se repetirá tan amena función, porque el círculo de Bellas Artes ha organizado para una de las noches de carnaval otro baile que promete ser también muy correcto y divertido.

La marquesa de Squilache ha inaugurado brillantemente sus recepciones de los viernes. Falta hacia y falta hace que otras familias afortunadas, contribuyan al mismo tiempo que á proporcionar solaz á sus amigos, á sacar al comercio de la penosa situación que atraviesa.

A este noble propósito ha obedecido la magna recepción que se ha celebrado en el Real Palacio. Por

más que las dificultades económicas se sienten en todas las esferas, no faltan unos cuantos centenares de familias que pueden gastar algo en beneficio de su buen humor y de la prosperidad de los que trabajan.

El Teatro Real se llena á menudo: los domingos se llena el inmenso coliseo del Príncipe Alfonso y estos dos espectáculos son caros. Un poco de generosidad en los que pueden practicarla, nos ayudaría á salir de la situación algo molesta en que todos estamos. Y lo que indico respecto de Madrid debe aplicarse á las capitales de provincia.

El domingo se desarrolló un sangriento drama en una casa de la calle de Carranza. Los celos perturbaron la razón de un pobre obrero y la víctima principal fue quizás la persona menos culpable de cuantas intervinieron en la escena.

También en un tranvía comenzó de pronto un hombre á dar de bofetadas á una agraciada joven que iba en su compañía. Ninguno de los circunstantes pudo explicarse aquella inopinada agresión; y solo al ver que un caballero se levantó de su asiento y se apeó del carruaje comprendió el motivo de la furia del Oteló de tranvía. Parece ser que el fugitivo era un Tenorio de ocasión y que la D.ª Inés consintió algunos expresivos pisotones.

¡Debilidades humanas!
Tres suicidios de personas de buena familia se han consumado en los últimos días. Un caballero que deja una gran fortuna atentó á su vida impulsado por una enfermedad que le aquejaba. Dos jóvenes han hecho lo mismo sin que se sepa el móvil de su funesta determinación.

Se ha ensayado un salva-vidas aplicable á los tranvías. Un muñeco con todo el aspecto y hasta el peso de una persona colocada entre los rails fue varias veces despedido.

El muñeco no se quejó; pero quizás las personas piensen que al mismo tiempo que el salva-vidas, sería útil inventar un salva coscorrones.

JULIO NOMBELA.

EL INCENDIO del vapor inglés «Wyberton»

A las siete de la mañana de hoy ha fundeado en este puerto, de arribada forzosa, el citado vapor, por haberse declarado fuego en la bodega de popa y cámaras ayer tarde á las seis. Este buque procedía de Alejandría, dirigiéndose á Liverpool con carga general, en su mayor parte, algodón y trigo, y 18 pasajeros.

Inmediatamente que se dió noticia á la Capitanía del puerto se trasladó abordo el distinguido oficial, Ayudante de la misma D. Angel Mora y Gómez, dictando energías y acertadas medidas para extinguir el incendio, dando cuenta á las autoridades superiores.

A los pocos momentos se presentó á bordo un delegado del Sr. Cónsul de Inglaterra en esta plaza, disponiéndose la traslación del buque á Santa Lucía quedando varado en aquella playa. Marina de la Capitanía del puerto, Arsenal y fragata «Lealtad» trabajaron activamente desde un principio en la extinción del fuego.

A las nueve y media de la mañana quedó el vapor «Wyberton» en Santa Lucía maniobrando para embarrancar de proa, lo cual se consiguió con grandes esfuerzos por el calado del buque.

El Sr. Montojo, Comandante de Marina en unión de otras autoridades que han acudido abordo, dictan disposiciones acertadas, hallándose también secundándolas el Ayudante de la Capitanía Sr. Andreu y el contra maestre del Arsenal D. Manuel Corrales con fuerzas de marinería. Las de la «Lealtad» se hallan al mando de oficiales de este buque.

El fuego se propaga poco hasta la hora en que escribimos, pero es de temer que tome gran incremento si salta el viento que viene reinando en estos días.

El pasaje se halla en tierra desde las primeras horas de la mañana.

VARIEDADES

EPIGRAMAS HISTÓRICAS

20 DE FEBRERO DE 1809.

Capitulación de Zaragoza.

Latentes estaban aún las heridas que los hijos de la invicta ciudad de Zaragoza habían sufrido en defensa de su cuna y de la patria, cuando á los cuatro meses de aquella memorable epopeya, volvían á ser víctimas de la saña de los franceses. Corría el mes de Diciembre de 1808, cuando el General Moncey penetró en este territorio y dió comienzo á las operaciones del segundo sitio, apoderándose del Torreó. El resto de aquel mes y parte del siguiente transcurrió en continuas escaramuzas é intentos de asaltos en los que unas veces con más fortuna otras con menos, pudo ir defendiéndose el General Palafox auxiliado por la gente de la ciudad. Pero en el día 11 de Enero sufrieron tan impetuoso ataque que no sólo les debilitó grandemente, sino lo que fue peor, llegaron á quedar encerrados en estrecho círculo de hierro y fuego. Horrible al par que grandioso fue el aspecto que desde entonces ofreció aquella lucha.

Las bombas y demás proyectiles caían sin cesar y con certero disparo dentro de la ciudad, hasta el punto de tener que parapetarse los vecinos en las cuevas y sótanos. Pero si de este modo ponían á cubierto sus cuerpos y sus vidas, en cambio, la insalubridad de estos parajes y la escasez de recursos venían á aumentar los sufrimientos de los mismos, haciéndolos víctimas de una epidemia que rápidamente se propagó por toda la población. Como se vé su situación no podía ser más triste, y sin embargo todos sentían y pensaban que la patria era antes que los hijos, el honor que la vida, la venganza que el hambre; habíanse propuesto vencer ó morir y en pos de este ideal defendían con tal frenesí el suelo patrio que con harta razón llegó á exclamar uno de los generales franceses que era menester matarlos para vencerlos. Por el contrario, la subordinación de las tropas invasoras dejaba bastante que desear. Cansadas ya de luchar en vano comenzaron á indisciplinarse obligando con los actos de rebeldía á que el General Lannes apresurara el término de la campaña, estrechando aún más á los sitiados. Un espantoso fuego en las calles sucedió al movimiento de avance y puso ó castroso fin á tan memorable sitio. Rindióse Zaragoza á los 62 días de asedio y entre ambos cercos y los estragos de la epidemia experimentaron sus heroicos defensores la pérdida de 53,873 individuos, aparte de las materiales que también fueron de gran entidad.

21 DE FEBRERO DE 1149.

Muere la emperatriz Doña Berenguela, esposa de Alfonso VII de Castilla.

Por compañera del trono eligió Alfonso VII á la princesa D.ª Berenguela, hija del conde de Barcelona Ramón Berenguer III, y en verdad que la elección no pudo resultar en dama de mayores prendas y virtudes como atesoraba D.ª Berenguela. Interín su esposo tomaba parte en las frecuentes campañas de entonces, ella con primoroso celo dirigía los asuntos del reino y velaba por la conservación de la paz.

Como prueba de tal aserto podemos añadir que Toledo debe á esta reina el no haber vuelto por aquel tiempo á poder de los musulmanes, cuando aprovechando la ausencia del monarca y de las tropas castellanas, intentaron poner sitio á la ciudad, y mañosamente lo evitó haciéndoles comprender lo poco digno y caballeresco de tal empresa al ponerla en ejecución en aquellas circunstancias, palabras que con efecto convirtieron las amenazas en actos de cortesía y deferencia, hacia la discreta dama.

Como consorte no fue ciertamente muy afortunada, pues D. Alfonso hubo de dar rienda á sus pasiones lascivas prendándose de la hermosura de una dama asturiana.

A los 21 años de matrimonio la muerte privó á Castilla de tan bienhechora y discreta reina y al Emperador de una compañera amante y bondadosa. Cinco fueron los descendientes que obtuvo, á saber: D. Sancho «el deseado» que sucedió á D. Alfonso en el trono de Castilla; don Fernando que ocupó el de León; doña Urraca que casó con García Ramírez de Navarra; D.ª Sancha consorte de Sancho «el Sabio», rey del mismo estado, y doña Constanza que fue esposa de Luis VII de Francia.

Solución á la charada inserta en el número anterior:
ALPARGATA
CHARADA
Querido amigo: veo por tu carta que te han hecho por fin prima tercera; y ¡qué grande tendrás la tres primera cuando dices que cabe el uno cuarta! Algo de tres y dos tu afin ensarta, pero que no la trago considera, pues el tres cuatro en tí es cosa ligera y de pelo mi cara ya está harta. Una dos hice en tí para probarte pues conocía tu fama de embustero, y con un dos y cuatro han de amarrarte para no dar camelo al mundo entero. Presumo, en fin, si sigues de ese modo, donde estarás mejor será en un todo. La solución en el número próximo

LOCAL Y PROVINCIAL

NOTAS.

El Republicano deseaba por lo visto que El Eco saliera á la defensa de los políticos noveles atacados por El Conservador, y para fundar su deseo dice, que «la verdad es una, y no pueden hacerse distinciones de verdad política, científica, etc.»

Nuestro colega El Republicano, se ha propuesto desde hace algún tiempo encontrar mal todo lo que se refiere á los demás periódicos locales y en su afán, censura no hayan vuelto por la hora de los políticos, los que no lo somos ni pretendemos serlo.

¿Qué no eran exactas las apreciaciones de El Conservador acerca de los políticos noveles? Pues para eso están los periódicos de los partidos que tienen todos ellos representación dignísima en la prensa local.

No faltaba más sino que los periódicos ajenos por completo á la política, tuviesen también el encargo de salir á la defensa de los políticos más ó menos nuevos, cuando ellos tienen órganos en la prensa.

Si El Republicano deseaba conocer nuestra opinión respecto al ataque de El Conservador y nos la hubiese preguntado le habríamos dicho francamente que nos parecía muy mal el ataque, por la salida

y pésimo el final, pero suponer que hemos faltado á nuestra misión por no haber defendido á los políticos, es mucho suponer.

Que se atacaba directamente á los intereses morales de Cartagena, atacando á los políticos noveles, cree El Republicano y nosotros también lo creemos en parte, pero tantas veces hemos visto ataques apasionados en los periódicos políticos que no hemos creído nunca conveniente intervenir en esas cuestiones, porque conocemos el resultado de ellas.

Cuando los periódicos que no defienden idea política alguna intervienen en las luchas de los partidos se les califica generalmente de parciales en uno ú otro sentido, pierden para muchos la independencia que proclaman y en último resultado los políticos que luchaban se avienen ó pactan y todo queda terminado en desprestigio del periódico independiente que interviene en el asunto.

Repetimos que El Republicano pudo conocer nuestra opinión acerca de los ataques de El Conservador, si nos la hubiese preguntado, pero cuando en asuntos políticos no se nos pide, tenemos el propósito decidido de no intervenir, aun cuando sufran los políticos las consecuencias de sus apasionamientos.

TEATRO PRINCIPAL.—«Ki-ki-ri-ki», cantado anoche por primera vez en el Principal, fue muy bien recibido por el público.

La letra hace reír. La música resulta conocida y agradable; como que es de lo más escogido de obras extranjeras.

El vestuario es lujoso y elegante. Los artistas que tomaron parte en la ejecución, «ostuvieron todos ellos á gran altura.

Distinguense en término primero el incansable Pinedo—que hace un clown delicioso, un Toni-Grico de hace algunos años—causando las delicias del público desde su aparición en escena, Hidalgo y Morón.

La obrilla dará juego, y Pinedo ha de lograr grandes aplausos en todas las representaciones.

Se encuentra enfermo de gravedad, nuestro querido y buen amigo el conde propietario de la diputación de la Palma, D. José Martínez.

Lo sentimos, y le deseamos una pronta mejoría.

Se nos dice, que algunas veces, los gángulles que reciben el fango de la draga que se ocupa en la limpieza de este puerto, abren sus compuertas y arrojan aquellos, en sitio más cerca del que señala la contrata.

Llamamos la atención de quien corresponda.

Se ha publicado el número 66 de la revista ilustrada, «Cartagena Artística», que contiene el siguiente

SUMARIO:

Texto.—Biografía del Cardenal Belluga, por Andrés Blanco y García.—Muertos que viven; por José Ruiz Noriega.—Rima, por E. Santos Cánovas.—Madrigal, por Manuel G. Rentero.—La Dolorosa de Salcillo, por Emilio Ruiz Abadilla.—Don Baltasar Hidalgo de Cisneros, por Adolfo Herrera.—Angelitos al cielo, por Dionisio Morquecho.—Elena R. Whele.—El Globo de What, por Federico Tortalba.—Correspondencia.—Definición.

Grabados.—El Cardenal Belluga.—Elena R. Whele.—La Dolorosa de Salcillo.—Don Baltasar Hidalgo de Cisneros.

La comisión de alumbrado público ha acordado se amplie el del barrio de los Molinos, á cuyo fin ha dispuesto la construcción de treinta farolas con aquel destino.